



La Comunidad Católica del Santo Nombre de Jesús
II Domingo Ordinario
17 de enero de 2021

¡Agradecemos su presencia el día de hoy!



"David and Saul" by He Qi

Ritos Iniciales

CANTO DE ENTRADA

ACTO PENITENCIAL

GLORIA

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.**

**Señor, Hijo único, Jesucristo;
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;**

**porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno,
que gobiernas los cielos y la tierra,
escucha con amor las súplicas de tu pueblo
y haz que los días de nuestra vida
transcurran en tu paz.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de la Palabra

PRIMERA LECTURA: 1 Sm 3, 3b-10. 19

En aquellos días, el joven Samuel servía en el templo a las órdenes del sacerdote Elí. Una noche, estando Elí acostado en su habitación y Samuel en la suya, dentro del santuario donde se encontraba el arca de Dios, el Señor llamó a Samuel y éste respondió: “Aquí estoy”. Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?” Respondió Elí: “Yo no te he llamado. Vuelve a acostarte”. Samuel se fue a acostar. Volvió el Señor a llamarlo y él se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?” Respondió Elí: “No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte”.

Aún no conocía Samuel al Señor, pues la palabra del Señor no le había sido revelada. Por tercera vez llamó el Señor a Samuel; éste se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?”

Entonces comprendió Elí que era el Señor quien llamaba al joven y dijo a Samuel: “Ve a acostarte, y si te llama alguien, responde: ‘Habla, Señor; tu siervo te escucha’”. Y Samuel se fue a acostar.

De nuevo el Señor se presentó y lo llamó como antes: “Samuel, Samuel”. Éste respondió: “Habla, Señor; tu siervo te escucha”.

Samuel creció y el Señor estaba con él. Y todo lo que el Señor le decía, se cumplía.

SALMO RESPONSORIAL: 39, 2 y 4ab. 7-8a. 8b-9. 10

“Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.”

SEGUNDA LECTURA: 1 Cor 6, 13c-15a. 17-20

Hermanos: El cuerpo no es para fornicar, sino para servir al Señor; y el Señor, para santificar el cuerpo. Dios resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros con su poder.

¿No saben ustedes que sus cuerpos son miembros de Cristo? Y el que se une al Señor, se hace un solo espíritu con él. Huyan, por lo tanto, de la fornicación. Cualquier otro pecado que cometa una persona, queda fuera de su cuerpo; pero el que fornicar, peca contra su propio cuerpo.

¿O es que no saben ustedes que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que han recibido de Dios y habita en ustedes? No son ustedes sus propios dueños, porque Dios los ha comprado a un precio muy caro. Glorifiquen, pues, a Dios con el cuerpo.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO: Cfr Jn 1, 41. 17

Hemos encontrado a Cristo, el Mesías.

La gracia y la verdad nos han llegado por él.

EVANGELIO: Jn 1, 35-42

En aquel tiempo, estaba Juan el Bautista con dos de sus discípulos, y fijando los ojos en Jesús, que pasaba, dijo: “Éste es el Cordero de Dios”. Los dos discípulos, al oír estas palabras, siguieron a Jesús. Él se volvió hacia ellos, y viendo que lo seguían, les preguntó: “¿Qué buscan?” Ellos le contestaron: “¿Dónde vives, Rabí?” (Rabí significa ‘maestro’). Él les dijo: “Vengan a ver”.

Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Eran como las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron lo que Juan el Bautista decía y siguieron a Jesús. El primero a quien encontró Andrés, fue a su hermano Simón, y le dijo: “Hemos encontrado al Mesías” (que quiere decir ‘el Ungido’). Lo llevó a donde estaba Jesús y éste, fijando en él la mirada, le dijo: “Tú eres Simón, hijo de Juan. Tú te llamarás Kefás” (que significa Pedro, es decir ‘roca’).

HOMILIA

PROFESSION DE FE: Credo Niceno

**Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;**

**padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día,
según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**

ORACIÓN DE LA FIELES

14 DE ENERO DEL 2021

SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

INTRODUCCION

Confiemos al Señor nuestras vidas y necesidades con la misma esperanza de Samuel y los primeros apóstoles.

INTERCESIONES

- Por los que buscan su vocación: para que ellos sigan el ejemplo del profeta Samuel, diciendo: “Habla, Señor, que tu siervo escucha,” y puedan usar sus dones y talentos para la gloria de Dios y el servicio de los demás, roguemos al Señor.
- Por la vida humana, para que Dios inspire en nuestros corazones un mayor respeto al don de la vida humana y bendiga con sabiduría a aquellos que enfrentan decisiones difíciles, roguemos al Señor.
- Por nuestra nación, para que Dios sane las divisiones en nuestro país, y guíe a los gobernantes para cumplir su compromiso de trabajar por el bien común, roguemos al Señor.
- Por los que han muerto, para que descansen en el abrazo amoroso de Dios, roguemos al Señor.
- Ahora oremos por nuestras intenciones personales en silencio, roguemos al Señor.

ORACION FINAL

Dios de fidelidad, Tú conoces nuestras debilidades y no te cansas de llamarnos a caminar contigo. Escucha las oraciones de tus siervos y concédenos lo que te pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor. **R/. Amén.**

Liturgia de la Eucaristía

PREPARACIÓN DEL ALTAR Y LAS OFRENDAS

Mientras el Padre prepara el altar para el sacrificio de la misa,
Te invitamos a hacer tu ofrenda al Señor como puedas.

Las Ofrendas de Domingo pueden enviarse por correo a la oficina parroquial,
o entregarse en línea en a la app “*Online Giving por Our Sunday Visitor*”,
o en el sitio web de la parroquia: www.theholynameofjesus.org

Gracias por apoyar nuestra misión parroquial:

*Juntos, glorificamos el Santo Nombre de Jesucristo
Invitando, Nutriendo y Formando Su Pueblo
a compartir el Evangelio en palabra y obra.*

Oren, hermanos y hermanas,
para que este sacrificio, mío y de ustedes,
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

**El Señor reciba de tus manos
este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien
y el de toda su santa Iglesia.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor,
participar dignamente en estos misterios,
porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio,
se realiza la obra de nuestra redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

SANTO

**Santo, Santo, Santo
es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo
y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene
en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.**

MISTERIO DE LA FE

**Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús.**

**Cada vez que comemos de este pan
y bebemos de este cáliz,
anunciamos tu muerte, Señor,
hasta que vuelvas.**

AMEN

Amén.

PADRENUESTRO

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

**Tuyo es el reino,
tuyo el poder y la gloria,
por siempre, Señor.**

CORDERO DE DIOS

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.**

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.**

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.**

INVITACIÓN A COMUNIÓN

Este es el Cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

**Señor, no soy digno
de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya.
basta para sanarme.**

ANTIFONA DE LA COMUNIÓN: 1 Jn 4, 16

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene
y hemos creído en él.

ORACIÓN DE COMUNIÓN ESPIRITUAL

Ligorio

San Alfonso María de

Siglo XVIII

*Creo, Jesús mío,
que estás real y verdaderamente en el cielo
y en el Santísimo Sacramento del Altar.
Os amo sobre todas las cosas
y deseo vivamente recibirte
dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora
sacramentalmente,
venid al menos espiritualmente a mi corazón.
Y como si ya os hubiese recibido,
os abrazo y me uno del todo a Ti.
Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.*



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad,
para que, saciados con el pan del cielo,
vivamos siempre unidos en tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Rito de Conclusión

BENDICIÓN FINAL Y DESPEDIDA